

LA ESCUELA PRIMARIA EN CUBA. UNA MIRADA DESDE LAS IDEAS PEDAGÓGICAS DE MARTÍ Y FREINET

**Dra C Modesta López Mejías.
MsC Ysora Cabrera Hernández.
Dra C Zaida Argilagos Moreira.**

Universidad "Ignacio Agramonte Loynaz". Camagüey, Cuba.

RESUMEN

La escuela primaria en Cuba se empeña en perfeccionar su concepción teórico-metodológica para lograr la formación integral del escolar. Las ideas educativas de José Martí y los aportes de otros pedagogos del mundo le han servido como fundamentos esenciales, que adquieren vigencia, para mantener vivo el legado histórico. Se destaca el "Movimiento de renovación pedagógica" propuesto por Freinet, quien desarrolla un grupo de ideas de avanzada, en las que es posible reconocer puntos de coincidencia con el ideario pedagógico martiano. Es propósito del presente artículo realizar reflexiones pedagógicas acerca de la concepción de la escuela primaria cubana actual tomando como referentes ideas educativas de estos pedagogos.

PALABRAS CLAVE

Educación - aprendizaje activo – estudio – trabajo.

ABSTRACT

The primary school in Cuba determines to perfect its theoretical-methodological conception to achieve the scholar's integral formation. José's educational ideas Martí and the contributions of other educators of the world have served him as essential foundations, what acquires validity, to maintain lives the historical legacy. He/she stands out the "Movement of pedagogic renovation" proposed by Freinet who develops a group of ideas of advanced, in those that it is possible to recognize coincidence points with the ideario pedagogic martiano. It is purpose of the present article to carry out pedagogic reflections about the conception of the current Cuban primary school taking as these educators' relating educational ideas.

KEY WORDS

Education - active learning – study – work.

1. INTRODUCCIÓN

La escuela primaria en Cuba desde finales del siglo XX hasta la actualidad, ha experimentado significativas transformaciones para poner en práctica un modelo educativo sustentado en la concepción desarrolladora del proceso de enseñanza - aprendizaje, cuya finalidad es contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar (Rico, Santos, Martín-Viaña, García, Castillo, et. al., 2008). En dicha concepción se resumen las aspiraciones en relación con la formación del hombre nuevo que necesita la sociedad, a partir de la integración de las nuevas ideas con las tradiciones pedagógicas nacionales y universales, que cobran vigencia en la actual política educacional cubana.

En la dirección planteada se destaca el ideario pedagógico de José Martí, como figura cimera y las contribuciones de otros destacados educadores del mundo, que en distintas épocas, aportaron su obra en favor de proporcionar a la más joven generación y al pueblo, la mejor educación, como es el caso del maestro francés Célestin Freinet.

El estudio de estos grandes pedagogos exige tomar en consideración aspectos de su vida y obra de modo que permita comprender con claridad el origen, evolución y trascendencia de las ideas que en el contexto educativo constituyen objeto de análisis en el presente trabajo. En atención al aspecto histórico es conveniente iniciar por José Julián Martí y Pérez, patriota cubano del siglo XIX, que nació el 28 de enero de 1853 en La Habana y murió el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, actual provincia Granma, ofrendando su vida por los ideales revolucionarios e independentistas en que se inspiró desde muy temprana edad.

En la obra polifacética que legó Martí a su país, al continente americano y al mundo, es importante tener en cuenta diferentes aristas en las que ha sido analizado, como son: Martí hombre, filósofo, poeta, periodista, pedagogo, apóstol e ideólogo de la Revolución Cubana. Es reconocido también como el Héroe Nacional de Cuba. Su pensamiento hay que asociarlo con su principal propósito que fue lograr la independencia para todos los cubanos y propiciar las transformaciones necesarias en todas las esferas de la sociedad y en el resto de las repúblicas latinoamericanas.

Martí concibe la educación como la vía idónea para preparar al hombre contra el poderoso vecino de Norteamérica, lo que revela la esencia antiimperialista y latinoamericanista de su pensamiento. Su afán era lograr una América libre y unida. La integración, según él, sólo sería posible si se lograba una comunidad de intereses culturales. *“El problema de la independencia no era el cambio de forma, sino el cambio de espíritu”*. (Martí, 1965, p. 22). Sólo un proyecto educativo nuevo podría contribuir eficazmente a ello.

La capacidad excepcional de Martí para escribir constituyó una gran fortaleza que le abrió el camino para atesorar una vasta cultura. *“La grandeza de su estilo está en todo lo que produjo, desde los Versos Sencillos hasta el más entusiasta de sus discursos revolucionarios. Lo pedagógico, en cambio, se dispersa aquí y allá, para surgir en el lugar más inesperado. Pero su importancia es tal que su examen se justifica, no obstante ocultarse la mayoría de las veces, detrás de su labor literaria y de su ideario político”* (Ramírez, 2012, p.1).

Un año posterior a la muerte del apóstol de la Revolución Cubana (1896), nace el ilustre pedagogo francés Célestin Freinet, en la aldea de Gars, Alpes Marítimos del sur de Francia, el 15 de octubre, en el seno de una familia de campesinos, que se preocupó por fomentar en su hijo una buena educación.

Freinet estudia para ser profesor en la Escuela Normal. Al terminar sus estudios, en el año 1916 durante la primera guerra mundial, combate en la batalla de Verdún, donde es gravemente herido. Al terminar la guerra se desempeña como maestro en diferentes escuelas, en las que aplica reformas educativas. Sin embargo, sus ideas renovadoras le ocasionan conflictos que le impiden enseñar en la escuela pública, no obstante, se sobrepone y logra fundar su propia escuela, con principios y métodos renovadores sustentados en la educación natural, desde el trabajo y para la vida.

Este maestro francés, revoluciona la pedagogía de la escuela pública, con sus tradicionales concepciones y técnicas, morales e intelectuales anacrónicas con la vida moderna. Sus aportes en este campo logran un alcance internacional pues como él decía: *“vivimos en una mutación de sociedad que nos obliga a una visión planetaria y a la necesidad de desarrollar proyectos comunes con otros países para alcanzar la democracia y luchar contra las ideas totalitarias que emergen subterráneamente, porque los pueblos tienen miedo del futuro incierto cuyos contornos somos incapaces de descifrar”*. (Citado por López, 2012, pp.1-2).

La vocación transformadora y popular de su pensamiento se refleja en la expresión anterior, también en su vida de militante político y sindical, así como en las técnicas que creó y aplicó en la práctica pedagógica con el afán de lograr una mejor preparación para enfrentar los nuevos tiempos.

El análisis de las circunstancias en que desarrollaron su vida y obra Martí y Freinet, permite considerar elementos que los acercan: la condición de hombres de lucha a partir de la participación en la guerra por la independencia, el uno, y en la primera guerra mundial, el otro. También es un elemento de aproximación entre ambos, la condición de revolucionarios al oponerse a las ideas retrógradas y su identificación con el progreso y la necesidad de cambio en sociedad y en la educación.

Y es que la concepción martiana de la educación no surge por generación espontánea, constituye un proceso complejo que contempla antecedentes socioculturales e históricos en correspondencia con la época que le tocó vivir. Sus dos pequeñas estancias en Francia y todo lo que de la cultura de este país pudo conocer, resultó de gran influencia en su pensamiento.

Estas son razones para aseverar que aunque Martí y Freinet no estuvieron unidos en el tiempo, en el pensamiento de ambos pedagogos existen elementos comunes y de continuidad que cobran vigencia en la concepción de la escuela primaria cubana actual. La idea planteada constituye el motivo fundamental en el que se sustenta este artículo, que tiene como objetivo realizar reflexiones pedagógicas acerca de la concepción de la escuela primaria cubana actual tomando como referentes las ideas educativas de José Martí y Célestin Freinet.

2. DESARROLLO

Maestro fue llamado Martí en vida a menudo, apelativo recogido por la posteridad para indicar su condición de guía del pueblo cubano hacia la independencia. Alude a su liderazgo político. Sin embargo, el revolucionario cubano ejerció el magisterio en más de una ocasión a lo largo de su vida, y fue durante tal práctica que el término adquirió un alcance más allá del aula para referirse a su acción como dirigente de los emigrados.

El vínculo de Martí a la escuela primaria en este trabajo se debe a que en su escritos sobre la educación hace alusión reiterada al niño, al maestro, a los males de la enseñanza en la escuela elemental y a los métodos que debían aplicarse para propiciar el más pleno desarrollo en los niños. En el caso de Freinet se puede asegurar que contó con una formación pedagógica y que ejerció la profesión de maestro de niños de la primaria y de la secundaria. En su escuela aplicó técnicas y métodos pedagógicos renovadores.

El estudio realizado acerca de estos pedagogos en diferentes fuentes bibliográficas le ha dado la posibilidad a las autoras del presente trabajo, de afirmar que en las ideas de Martí y Freinet existe un núcleo común que tiene su punto de partida en el reconocimiento, por ambos pedagogos, de la necesidad de que la educación esté en sintonía con los tiempos y que debe contribuir a la preparación del hombre para la vida, aspecto del que se derivan otras importantes ideas que serán desglosadas en lo adelante.

A continuación se presentará el análisis de ideas educativas de ambos pedagogos, estableciendo relaciones intertextuales para mostrar la unidad de pensamiento, su vigencia y actualidad en la escuela primaria en Cuba.

2.1 La educación: un medio para poner al hombre a nivel de su tiempo.

Esta tesis se evidencia en las siguientes expresiones de Martí y Freinet:

“La educación tiene un deber ineludible para con el hombre, no cumplirlo es un crimen: conformarle a su tiempo – sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana. Que el hombre viva en analogía con el universo, y con su época...” (Martí, 1963, p. 63).

Por otra parte el apóstol aseveró: *“En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar. Escuela no debería decirse, sino talleres.”* (Martí, 1963, p.53).

En la misma línea del pensamiento martiano esbozado, Freinet, referido por Domínguez y Martínez (2001, p. 85), expresó acerca de las características del movimiento educativo propuesto por él: *“... insistimos mucho menos en el aspecto de su novedad que en el de la adaptación a las necesidades de nuestro siglo.”*

Con mayor precisión este pedagogo, referido en el texto Maestros editado por el Ministerio de Enseñanza General de Cuba, señala: *“Tenemos que llevar a cabo una verdadera revolución (...) No para sacar provecho del trabajo de los pequeños, sino por la necesidad educativa que nace de este nuevo criterio de preparación para la vida.”* (1971, p. 265).

Estas ideas que marcan la línea directriz común, en la que se mueve tanto el pensamiento freinetiano como el martiano, se contextualizan en la escuela primaria cubana actual a partir del fin que esta institución se propone y que consiste en: *“Contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando, desde los primeros grados, la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamiento, acorde con el sistema de valores e ideales de la revolución socialista”*. (Rico, et. al., 2008, p. 2).

La finalidad planteada se concreta en objetivos educativos para cada momento del desarrollo del escolar primario, así como en su concepción curricular y extracurricular. De tal modo que abarcan las diferentes direcciones de la educación integral planteada por Martí y esbozada también por Freinet.

El proyecto educativo de Martí propone una perspectiva transformadora, en la que se incorpora la necesidad de un saber técnico, científico, estético, humanista, cívico. Una formación integral del estudiante que participa de los procesos de enseñanza y aprendizaje en diferentes modalidades formal o no formal. De igual manera, la propuesta de Freinet penetra en la educación moral desde la educación en el trabajo y para el trabajo, así como en el aspecto intelectual y cultural.

En la escuela cubana actual se materializan los ideales de estos dos pedagogos desde las actividades docentes y extradocentes que contribuyen a la educación en valores culturales, éticos y estéticos, a partir del vínculo con las instituciones de la comunidad, el encuentro con personalidades, obreros, combatientes, las visitas a centros de trabajo, así como en la participación de los escolares en círculos de interés científico – técnicos y en sociedades científicas. También, es un logro en este nivel de enseñanza, el uso y manejo de la tecnología como herramienta de aprendizaje, independientemente de las limitaciones económicas del país. Todo este quehacer representa algunas de las alternativas para que los niños se preparen a la altura del desarrollo alcanzado por la sociedad.

2.2 La enseñanza activa y científica vinculada con la naturaleza.

En la época en que vivió Martí los métodos pedagógicos que prevalecían en América Latina era el autoritarismo y el memorismo de la vieja y ya vencida escolástica. Al referirse a la escuela primaria criticó la educación divorciada de la época, alejada de la vida y de la naturaleza. En contraposición a estos males que invadían las escuelas cubanas y de Latinoamérica, se pronunciaba en favor de que los maestros aplicaran nuevos métodos y principios, necesarios para los nuevos tiempos y la nueva escuela. En tal sentido pronunció en uno de sus artículos sobre la escuela de Nueva York: *“...aquí son las escuelas meros talleres de memorizar, donde languidecen año tras año en estériles deletreos, mapas y cuentas (...) Todavía los niños no saben leer ni una sílaba, cuando ya le han enseñado a criaturas de cinco años a contar hasta cien”*. (Martí, 1963, pp. 80 - 86).

También, en una de sus cartas escritas en la propia ciudad de Nueva York afirma: *“El remedio está en cambiar bravamente la instrucción primaria de verbal en experimental, de retórica en científica, en enseñar al niño, a la vez que el abecedario de las palabras, el abecedario de la naturaleza...”* (Martí, 1963, pp.80-86).

Esta idea de la enseñanza científica y natural la reafirma al expresar lo siguiente: *“Que la enseñanza científica vaya, como la savia en los árboles, de la raíz al tope de la enseñanza pública. Que la enseñanza elemental sea ya elementalmente científica: que en vez de la historia de Josué, se enseñe la de la formación de la tierra.”*(Martí, 1965, p.281).

Nótese el énfasis de Martí en la enseñanza primaria y las aspiraciones que deseaba lograr en ella desde una perspectiva transformadora, activa y científica que transcendía los marcos de la escuela tomando como punto de partida la naturaleza. Este anhelo se sintetiza en lo siguiente:

“Esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América y en los campos como en ciudades, urge sustituir al conocimiento indirecto y estéril de los libros, el conocimiento directo y fecundo de la naturaleza.” (Martí, 1965, p.369)

En cuanto al desarrollo de la independencia cognoscitiva en carta a María Mantilla del 2 de febrero de 1895, Martí le daba consejos de cómo debía desarrollar sus tareas, aplicando los métodos de indagación. De este modo le decía: *“(…) tu hallarás, no se sabe bien sino lo que se descubre”* (Martí, 1965, pp. 212 - 213).

Las ideas martianas antes referidas cobran presencia en expresiones pedagógicas freinetianas. En el caso de la oposición a los efectos negativos de la enseñanza tradicional según referencia de Bello, Gil, Jiménez y Vera (2012, p.4), Freinet afirmaba, que:

“...constatamos todos los días este efecto principal de los métodos tradicionales: los niños que han aprendido a leer y a escribir según estos métodos son ciertamente capaces – y a veces en un tiempo record – de ajustar las piezas sueltas cuyo manejo le ha enseñado, y de leer sin error las palabras y las frases que se les presentan. Pero no enlazan estas lecturas con los pensamientos, o los hechos o los sucesos de lo que son expresión...”

La crítica de Freinet a la escolástica se basa, al igual que la de Martí, en que ante una humanidad que iba progresando, persistían los dogmas y reglas inmutables en la enseñanza. Es por ello que desde sus técnicas perseguía el propósito de propiciar el estímulo al desarrollo del pensamiento, toda vez que los niños en su escuela, con la introducción de la imprenta creaban sus propios textos a partir de las vivencias obtenidas de las llamadas “clases paseo” en las que podían observar el medio natural y humano, para poderlos llevar a la expresión oral y luego a los textos escritos.

De esta manera Freinet aboga por la adecuada enseñanza de las habilidades lingüísticas mediante métodos activos dirigidos a la movilización de los sentimientos y los argumentos del niño gracias a sus vivencias con la naturaleza y su contexto como sujeto social. Según referencias de López (2012, p.14), sobre las posibilidades de la producción del texto libre argumentó:

Comenzamos a mirar y a contar lo que pasa alrededor y un buen día cerramos los ojos, escuchamos los ruidos del bosque cercano, el canto de los pájaros y de las cigarras, el ulular de las lechuzas. Tratamos así de captar al vuelo la afluencia más o menos consciente de ideas, sentimientos, y el poema aflora. En la exteriorización de lo

que está en el niño, de reír o llorar, puebla sus sueños y le procura sensaciones inexpressables, y que son, sin embargo, lo que siente en sí mismo como lo más precioso e insustituible. En esa profundidad, el texto libre es a la vez confesión, eclosión, explosión y terapia. He aquí, en resumen, una aproximación a las riquezas que traerá el texto libre cuando ustedes hayan abierto las compuertas y hayan restablecido los circuitos.

En su idea del “*tanteo experimental*” se basa en la observación a los niños y la manipulación que realizan estos para entender la realidad en la que viven, pronunciándose así por su expresión libre como sujetos importantes que están presentes en todas sus técnicas, que constituyen la base de su modelo de enseñanza.

Para Freinet la escuela requería ser activa en la que los niños debían tener una participación máxima que se limitaba a la manipulación y al movimiento. Como se señala en el ya referido texto Maestros, él decía: “*La verdadera solución para superar la crisis de la enseñanza es una educación por y para el trabajo. El trabajo será el gran principio, el motor impulsor (...) la actividad de donde se derivan todas las adquisiciones*” (1971, p. 265)

La escuela activa para Freinet significa que el niño actúa como agente y sujeto principal del trabajo escolar, de un modo responsable y eficaz, que realice la vida armónicamente, con libertad, pero en función de sus necesidades vitales y en un ambiente adecuado en el que surjan motivos atractivos, donde su interés se halla perfectamente integrado al interés de los demás en virtud de la ayuda mutua y de la cooperación.

En la escuela primaria cubana actual si bien, se han cosechado logros en algunos de los reclamos realizados por ambos pedagogos, como por ejemplo el de suprimir la enseñanza tradicional y memorística, puede considerarse que está vigente la necesidad de continuar perfeccionando las vías para promover la enseñanza y el aprendizaje activo, en su carácter educativo, el protagonismo escolar, en los principios que deben orientar cada vez mejor al maestro para acercar más la escuela a la vida y a las necesidades cognitivas y afectivas de los escolares.

Una de las exigencias básicas que se promueven en la escuela desde los primeros grados, es el protagonismo escolar, que se traduce justamente en la proyección de la clase en correspondencia con el diagnóstico, particularmente con las potencialidades de los escolares. Asimismo con la concepción de la tarea y de los métodos de enseñanza - aprendizaje encaminados a la estimulación del desarrollo intelectual y afectivo - motivacional de cada escolar. Todo esto se concreta en la guía para la planificación y observación de clases elaboradas a estos efectos por el Ministerio de Educación en Cuba. (Ministerio de Educación, 2014).

2.3. Principios básicos: vínculo estudio - trabajo y unidad de lo cognitivo y lo afectivo.

Como se pudo apreciar en las referencias de Freinet antes analizadas se hace alusión al trabajo como uno de los principios básicos de su propuesta pedagógica integrada a sus postulados de la escuela activa, en la que valora todas sus potencialidades educativas para la formación moral. Este principio se concreta fundamentalmente, en la introducción de la imprenta y el trabajo con los textos libres, donde tiene en cuenta la unidad de lo instructivo y lo educativo, así como el vínculo teoría - práctica, estudio - trabajo.

En el pensamiento pedagógico martiano se delinear bien estos dos importantes principios educativos vigentes en la Pedagogía cubana, concebidos por él, elementos claves en la preparación del hombre para la vida y su educación moral. Alrededor de estos principios señala: *“Ventajas físicas, mentales y morales vienen del trabajo manual.” El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos.* (Martí, 1965, p.389).

En cuanto a la unidad de lo cognitivo y lo afectivo el apóstol afirmó: *“Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento y esta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por cualidades inteligentes.”* (Martí, 1963, p.375)

En la propuesta educativa freinetiana existe también una preocupación por el mundo afectivo del niño al enfatizar en las reacciones emocionales de este ante el autoritarismo del maestro. En esta dirección Freinet formula la siguiente sentencia, referida por Domínguez y Martínez (2001, p.86): *“Todo mandato autoritario es un error”*. A partir de esta idea realiza sugerencias educativas al maestro como por ejemplo:

1. Orientar, en vez de mandar.
2. Sugerir, en vez de ordenar.
3. Señalar caminos, en vez de imponerlos.

En correspondencia con estas ideas se conoce la máxima martiana acerca de que el *mejor método educativo es el amor*, en oposición a todo procedimiento de autoritarismo tanto en la familia como en la escuela.

Es válido destacar que las ideas educativas de Freinet llegan a Cuba durante la década de los años 40, mediante la poderosa influencia de la llamada Escuela Nueva, introducida por los republicanos españoles exiliados en el país. Especial mención de reconocimiento, por lo mucho que aportó a la escuela cubana, merece Herminio Almendros, quien introdujo en el país las ideas de este pedagogo y el uso de la imprenta escolar. En estos años, cobró auge también, la enseñanza de la composición libre, que tenía como objetivo propiciar el interés por escribir, y se basaba en despertar la motivación y la creatividad.

El análisis realizado ha permitido reflexionar acerca de algunas ideas educativas de José Martí y Célestin Freinet, en las que es posible reconocer puntos de coincidencia y continuidad, a partir de los cuales se precisan los inminentes cambios que debían producirse en la escuela para acercarla a las exigencias sociales del momento histórico que les tocó vivir a cada pedagogo.

En la concepción desarrolladora de la enseñanza, el aprendizaje y la educación que asume la escuela primaria cubana actual, se aprecia la vigencia de las ideas educativas analizadas de ambos pedagogos. Se hacen evidentes desde el fin y objetivos que se persiguen en esta escuela, en los que se integra lo instructivo y lo educativo, así como lo cognitivo y lo afectivo. Esto se manifiesta en la precisión de los conocimientos, habilidades, los sentimientos, cualidades y valores que se deben lograr en cada grado, momento del desarrollo y en el nivel educativo.

En las exigencias didácticas se destacan el protagonismo del alumno en los distintos momentos de la actividad de aprendizaje, la organización del proceso de enseñanza – aprendizaje y la concepción y formulación de la tarea. A partir de las mismas se ofrecen orientaciones para la estructuración didáctica del proceso de manera que se potencie el desarrollo integral, con énfasis en el pensamiento y los valores. Se da gran atención al dominio de las características psicológicas de los escolares: sus motivos, intereses y necesidades y al clima psicológico favorable mediante el establecimiento de adecuadas relaciones maestro-alumno-grupo, alumno-alumno-grupo y a la organización de actividades colectivas que fomente el trabajo cooperativo.

De igual forma en las características del proceso de enseñanza – aprendizaje de este nivel educativo se declaran: su carácter social, individual, activo, de colaboración, reflexivo, regulado y significativo (Rico & Santos, 2004), las que armonizan con las exigencias didácticas y connotan las transformaciones que se han de lograr en la dirección del proceso.

La vinculación del estudio con el trabajo es un principio que hoy en la escuela primaria penetra el currículo mediante la asignatura Educación Laboral, en la que los escolares aprenden trabajos manuales con diferentes materiales: papel, cartón, tela y metal. También realizan labores de cocina y se integran a las actividades extradocentes y extraescolares que se salen del marco de la vida escolar, para trascender a la comunidad e integrarse activamente a su transformación y a mejorar las condiciones socioambientales. En este propósito los escolares desde su organización de pioneros alcanzan autonomía y responsabilidad.

El huerto escolar es una de las variantes en las escuelas que tienen condiciones para crear una pequeña parcela en la que cultivan productos para contribuir a su propia alimentación y lo más importante, para educar el respeto a los trabajadores y fomentar la mentalidad de productores y no solo de consumidores.

3. CONCLUSIONES

En el estudio realizado acerca del pensamiento pedagógico de José Martí y Célestin Freinet se ha revelado la estrecha relación entre las ideas de ambos pedagogos que aunque no están unidos en el tiempo, si tienen lazos de comunidad que se encuentran en la concepción de una educación humanista centrada en el niño como sujeto activo, de su proceso de formación, así como en su visión renovadora de la escuela en función de la formación integral como vía de preparación para la vida y el trabajo.

Las ideas educativas de ambos pedagogos cobran vigencia y actualidad en la escuela primaria cubana que se rige por una concepción desarrolladora fundamentada en exigencias, características y principios basados en ideas de avanzada acerca del aprendizaje activo, potenciador de lo educativo y de la formación integral de la personalidad de los escolares.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bello, J., Gil, Y., Jiménez, P. y Vera, L. *Obras de Freinet*. (6 de abril de 2012). Recuperado de <http://yanethbello.blogspot.com/2012/04/obras-de-freinet.html>
- Caballero, E. (2009). *Didáctica de la escuela primaria*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Célestin Freinet. *Biografías y vidas, 2004 - 2015*. (6 de abril de 2012). Recuperado de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freinet.htm>
- Domínguez, M. y Martínez, F. (2001). *Principales modelos educativos de la educación preescolar*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Esquivel, C. (31 de enero de 2013). *La presencia de José Martí en Francia*. Recuperado de <http://martianos.ning.com/profiles/blogs/la-presencia-de-jos-mart-en-francia-por-carmen-esquivel>
- La escuela cubana y la enseñanza de la lengua: Una mirada desde nuestras raíces*. (Modificado 2 de septiembre de 2015). Recuperado de <http://www.bimestrecubana.cult.cu/ojs/articulo.php?id=125>
- López, G. (2012). *Las técnicas Freinet y su legado para la educación actual en Apuntes sobre la Pedagogía crítica: Su emergencia, desarrollo y rol en la posmodernidad*. Vol. 2. Capítulo III. Recuperado de <http://www.educared.org.ar/infanciaenred/>
- Martí, J. (1963). *Obras Completas*. Tomo 10. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí, J. (1963). *Obras Completas*. Tomo 13. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí, J. (1963). *Obras Completas*. Tomo 11. (pp. 80-86). La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí, J. (1965). *Obras Completas*. Tomo 8. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí, J. (1963). *Carta a María Mantilla del 2 de febrero de 1895. Obras Completas*. Tomo 20. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí, J. (1963). *Obras Completas*. Tomo 19. (1963). La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí, J. *Obras Completas*. T 8. (1965). La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
- Ministerio de Educación. (2014). Resolución Ministerial 200/2014.
- Ministerio de Enseñanza General. (1971). *Maestros*. La Habana: Pueblo y Educación.

Peñate, P. F. (2014). *Educación Laboral para la Licenciatura en Educación Primaria*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Ramírez, M. P. (2012). José Martí y su labor como pedagogo. EFDeportes.com No 17. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/>

Rico, P., Santos, E. M., Martín-Viaña, V., García, M., Castillo, S. et al. (2008). *El modelo de escuela primaria cubana: una propuesta desarrolladora de educación, enseñanza y aprendizaje*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Rico, P. y Santos, E.M. (2004). *Algunas exigencias para el desarrollo y evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela primaria. Cartas al maestro*. La Habana. Cuba: Pueblo y Educación.

Socarrás, S. y Sánchez, S. (2010). Ideas pedagógicas martianas y su vigencia en el sistema educacional cubano. *Rev Hum Med* v.10 n.3 Ciudad de Camagüey sep.-dic.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/tp2016.27.007>

